



## EL APPROCHE DOCUMENTAL EN LOS INICIOS DEL CINE

Para autores como Barnouw el acercamiento documental marcaba el cine de los orígenes: "Los inventores del cinematógrafo, que formaron legión, incluían a diversos hombres relacionados con el espectáculo y otros interesados por cuestiones muy ajenas a él. Algunos de estos últimos eran hombres de ciencia que sentían la necesidad imperiosa de documentar algún fenómeno o acción y se las ingenieron para realizarlo. En la obra de estos hombres la película documental tuvo sus conmociones prenatales" (E. Barnouw).

Si recordamos [los primeros filmes de los hermanos Lumière](#), se trataba de escenas de la vida cotidiana, esencialmente realistas, sin actores, fragmentos de vida que maravillaban al espectador no por lo exótico de los contenidos, puesto que escenas idénticas a esas eran totalmente cotidianas, sino por el *efecto de realidad* de las mismas, por ese potencial de semejanza propio de la imagen cinematográfica y nunca antes visto, y, esencialmente, por la conversión instantánea de lo común, de lo banal, en espectáculo, por obra y gracia de la representación fílmica: "Todo esto causaba una gran impresión, porque verse a uno mismo o a la gente conocida en el cine, en la pantalla, es una sensación única" (A. I. Medvedkin). Desde los comienzos, se dice, los Lumière representaron la mirada documental, mientras que [Méliès](#) representaba la apuesta por la recreación ficticia y por la fantasía, frente al supuesto "realismo" de los





primeros. En el caso de Méliès el control sobre los hechos fílmicos no se hacía depender de los "ritmos de lo real" (aunque es obvio que éstos también pueden manipularse, y así lo hacían los Lumière cuando orquestaban la salida de los obreros de su fábrica) y los decorados sustituían a la calle y al cielo como telón de fondo fílmico. No obstante, no hay que dejarse llevar por las apariencias. En primer lugar estas dos "corrientes" operaban de forma simultánea. Por otra parte, el documental que practicaban los Lumière poco tenían que ver con las tomas de vocación científica [a las que se refiere Barnow](#) y si estaba de un lado, era del del espectáculo, aunque éste se consumase bajo la aparente inaparencia de lo cotidiano y no bajo la batuta de lo extraordinario y lo mágico como en Méliès.

